

XXVI CERTAMEN LITERARIO  
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

Érase una vez hace 300 años en Grecia una niña llamada Bili vivía en un castillo con su madre, su padre, su hermano y Kiwi, (su perro). Era una niña que le encantaba ir en pantalón corto, en camiseta corta, le encantaba el tiro con arco, ir al bosque, comer chocolate hasta explotar y hacer lacunas. La gente nunca la veía así, la veían con vestidos largos y ajustados de princesa, con taconitos y accesorios rosas. Siempre tenía que ser perfecta y a ella no le gustaba ser así. Bili quería estudiar pero en aquel lugar las mujeres no podían, solo los hombres. La niña no podía divertirse tenía que hacer lo que su madre le dejase sobre moda y esto hacía que se sintiera enfadada. Cierta día habían quedado en una gala privada en el castillo con los condees de Francia y sus hijos (perfectos). En la cual Bili tuvo que hacer un gran esfuerzo porque tenía que ponerse uno de los vestidos más feos (ella los odia). La gala estaba siendo aburridísima ya habían cenado el banquete y los condees y sus padres estaban hablando de política en la sala de reuniones y ellos y los hijos de los condees estaban en otra sala. Los hijos de los condees eran insoportables así que cuando nadie miraba Bili se fue a su cuarto se quitó el vestido, se puso lo que le gustaba. Luego se fue al bosque con el arco. Empezaba a atardecer y Bili oyó a los guardias que gritaban — Bili, Bili.

Sus padres se habían dado cuenta de que no estaba. Bili empezó a comer bosque adentro. Ya no estaban los guardias pero se había perdido en el bosque

LAS REINAS Y EL HUEVO DORADO.

Título

Nº Registro

XXVI CERTAMEN LITERARIO  
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

Bili estaba asustada con los lobos aullando. Nunca había ido tan lejos. Ella oyó unos ligeros pasos e infantiles risas. Al instante dos figuras pequeñas, más o menos del tamaño de Bili, salieron de las sombras. Eran dos niñas una de pelo negro, ojos marrones y ropa de rockera y la otra de pelo rubio, con gafas, ojos verdes y ropa azul.

- ¡Hola! Dijo la niña rubia, contenta.

- ¿Que haces aquí? Dijo la morena de forma más grosera.

- Hola, me he perdido ¿Cómo os llamáis? Contesté avergonzada.

- Yo me llamo Ili. Contestó la niña rubia enseguida.

- Y yo Miranda. Dijo la morena más demoncada.

- Y vosotras ¿Que haceis aquí? Dije.

- Buscamos el huevo dorado. Comentó Miranda entusiasmada.

- ¿No era una leyenda? Pregunté.

- ¡Que va! Además si consigues el huevo dorado puedes salir de este lugar, estudiar, no ser esclava y tener una vida mejor ¿Tú eres esclava? Dijo Ili.

- No, no soy esclava, soy la princesa. Pero mi vida no es como creéis, es muy aburrida y exigente, yo no quiero ser una princesita, yo quiero ser libre y tener derechos. Dije. - Cosa que nadie de familia entiende.

- Es verdad, no parece una princesa con esa ropa. Dijo Miranda con tono burlón.

- Por favor ¿Puedo buscar el huevo con vosotras y ser libre? Dije.

- No. Me contestó Miranda.

- Si. Dijo Ili.

- No. Repitió Miranda.

- Si. Volvió a decir Ili. Suena sincera y quiere lo mismo que nosotras ¿Porque no?

**LAS BIMIL Y EL HUEVO DORADO**

Título

Nº Registro

XXVI CERTAMEN LITERARIO  
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

- Ang. Dijo Miranda. Esté bien.

Ili sacó un mapa enorme de la bolsa y lo abrieron para ver la ruta fue entonces cuando se dieron cuenta de que era de noche y de que las tres tenían hambre.

- Y ahora qué? Pregunté. Las tres tenemos hambre.

En ese justo momento Miranda sacó de su mochila varias comidas.

- Esto nos tiene que dar para 4 días vale.

Comimos, dormimos y al día siguiente partimos hacia la ruta. Tras horas, horas, horas y más interminables horas llegamos a una cueva. Parecía un antiguo despacho, Había mesas, papeles y de todo. Todas buscábamos el huevo pero

accidentalmente encontré otro mapa. Se lo enseñé a Ili y a Miranda y descubrimos que el antiguo mapa era para llegar al unicornio. Al día siguiente ya habíamos descansado y nos encaminamos al nuevo. Llegamos al destino después de unas largas

horas. Era un templo. Entramos y vimos el huevo al fondo de una laguna, nos tiramos a la vez y cuando lo tocamos nos desmayamos al instante. Cuando despertamos estábamos en la cueva y ¡Teníamos

poderes! Miranda tenía supervelocidad, volar y visión laser, Ili tenía poderes de hablar con los animales, transformarse en animal y telequinesis y Bili podía teletransportarse, leer la mente de los demás y curar a la gente. En la actualidad un colegio se fue a de excursión a Grecia. Tres niñas se perdieron y para calmarse se pusieron a escavar en la arena, encontraron el huevo dorado lo tocaron y adquirieron los poderes de las niñas anteriores. FIN.



**LAS BIMIL Y EL HUEVO DORADO**

Título

Nº Registro